

Poema de Eva Cotrina Valdés

CUALQUIER MADRE...

I

*Para que acertemos a expresar
nuestros pensamientos sin ruidos
que enmarañen el mensaje,
necesitamos tiempo, madre.*

*Hay tanto en tu reflejo que
no acierto a entender
qué adeudo, y ando y desando,
y busco envuelto, y en volver al
cerco que demudado renuevo inútilmente...
por ahora; necesitamos tiempo, madre.*

*Un tiempo que cada vez se hace
más raro, más costoso, más difícil,
un tiempo que traerá a mi alma
el antes, por recordar mañana...
que si pienso en la mejor,
pienso en mi madre.*

II

*La prudencia en la piel,
la paz de adentro,
hidratada intramuros...
una esfinge serena
que respira constancia eterna
de admirada de afuera.
Persuasión discreta,
con el tiempo exacto,
sin un desdén.*

III

*!Qué poco arreglo te precisa!
!Dorado, inmaculo sol
te ha convidado!*

IV

*!Diestra musa
desde el frágil mando
de indóciles hilos
que en espléndidos tapices
emergerán tejidos!*

V

*¡Tu párvula dulzura
vista trémula,
que eclipsa a cualquier astro
vuelto inmenso!*

VI

*Somos los cuatro lados
de un cuadrado.
Tan parecida a nos,
y sin embargo, constancia,
quietud, aplomo y suelo.
La base pues, y, en dedos largos,
la sujeción de todos los peldaños,
cuyos ombligos reflejan la paciencia
infinita de la dama seria,
profunda, tierna, adusta,
que merece todo porque todo acuna.*

VII

*“¡... Y la joya humilde
que triunfa infalible
siempre desde dentro,
sutil, generosa,
constante, sincera,
futura y real...!”*

VIII

*...Y mirarte es querer seguir tus pasos;
es saber que, dentro, todo es nuestro,
que no hay nada que sea antes que nosotros;
sin pereza, recompensa de que estemos
todos juntos... Recompensa de tenerte siempre cerca.*

IX

*Sin ruido,
muy despacio,
cual caricia
de seda en terciopelo
verde agua...
así llenas tu casa
y tu labranza.*